

Buenas tardes,

Me han pedido del Colegio de Agrónomos un vídeo para visibilizar las mujeres ingenieras agrónomas, pero por problemas técnicos no he podido grabar el vídeo y escribo estas líneas.

Mi nombre es Amaia Otaño. Soy de Andoain, Gipuzkoa. He nacido y me he criado en el caserío, donde mis abuelos y mis padres se han dedicado a la agricultura, ganadería y la horticultura. Tanto mis abuelos como mis padres, se han dedicado a la producción de leche, con venta a la cooperativa y a la venta directa, al engorde de terneros para carne, así como la producción de hortalizas y también gallinas y pollos sobre todo para consumo propio. Vamos, lo que era el típico caserío de antes. Desde pequeña he ayudado en las labores del caserío. Con unos ocho años, mi hermana y yo íbamos a ayudar a mi madre a vender la leche de casa en casa, con la marmita. Han pasado años, pero contando esto, parece cosa de siglos...

Todo eso hizo que yo estudiara ingeniería agrónoma. Me gustaba el campo y la carrera me permitía ayudar a mis padres de alguna manera... La carrera me ofrecía una formación complementaria al conocimiento del caserío. Tengo buenos recuerdos de aquellos años en Pamplona. Además, la escuela de agrónomos estaba relativamente cerca, y me permitía ir todos los fines de semana a casa a ayudarles.

Primero cursé la carrera de ingeniería técnica agrícola especialidad en industrias agrarias y alimentarias, y después, hice dos cursos de ingeniería agrónoma con cierta "especialidad" en proyectos y producción animal. Como no sabemos dónde acabaremos, casualidades de la vida me ofrecieron trabajo como técnico de horticultura en 2010 en Abelur, un centro de gestión, y aquí sigo 10 años después.

Para mí, mi profesión, me permite estar en contacto con el campo, colaborar estrechamente con los horticultores e intentar solucionar los problemas que van surgiendo día a día. Mi vínculo con el caserío, me hace tener más empatía con ellos, porque entiendo a la perfección las dificultades que sufren. Creo que mi mayor reto es que las explotaciones, sean cada vez más punteras, innovadoras, sostenibles, más productivas y rentables, porque de nada sirve que sean las más modernas, si no son rentables. Y este último, a mi parecer es un factor determinante para la viabilidad de las explotaciones. Un factor que es muy difícil de entender para la ciudadanía, porque no entiende el vínculo de rentabilidad y agricultura.

Durante todos estos años, además del asesoramiento en producción vegetal, me he dedicado también algo al libre ejercicio. En este sentido, el Colegio ha sido un soporte muy necesario para mí. Es muy importante la labor que realiza el Colegio en la formación continua, en la ayuda para el libre ejercicio, pero lo es más el valor humano que tiene, y desde estas líneas, quiero destacar la labor del personal del Colegio, por su humanidad, profesionalidad, diligencia. Quiero agradecer públicamente su labor y animar a los ingenieros que no estén colegiados a colegiarse. De verdad, muchas gracias.

A todos vosotros, equipo del Colegio y compañeros, gracias por vuestra labor. Cuidaros mucho. Deseo que estéis todos bien y espero veros muy pronto.

Saludos cordiales,

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Amaia Otaño', written over a horizontal line.